



## CARTA DEL OBISPO DE VITORIA MONSEÑOR JUAN CARLOS ELIZALDE **POR LA CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS 2023**

Queridos fieles diocesanos,

La pobreza avanza. Lo quiero volver a repetir, porque no nos podemos engañar. La pobreza avanza.

Millones de personas en el mundo la sufren y en los próximos años serán más. Muchos informes públicos, privados e independientes así lo indican. Al acabar el pasado 2022, se calculó que unos 860 millones de personas subsistían en condiciones de extrema pobreza, 260 millones más que hace apenas tres años. Estas personas viven con menos de 2 euros al día y entre las causas, aparecen, entre otras, los efectos de la pandemia, el aumento de las desigualdades sociales a nivel global, la degradación medioambiental y la subida de los precios de los alimentos, todo ello empujado por la guerra de Ucrania.

El panorama no es bueno, pero el cristiano no se queda en la resignación. En nuestro ser discípulos del Resucitado está el actuar en consecuencia ayudando al frágil, al más necesitado, al pobre. Son muchas las referencias que encontramos en la Palabra donde Jesús pone la dignidad de la persona por delante.

Pese a que la pobreza aumente, no debemos ceder en nuestro compromiso con los hermanos necesitados. Nuestro testimonio como hijos muy amados de Dios ha de estar encaminado a una reflexión sobre nuestro modelo de vida. No es posible que miremos a otro lado mientras millones sufren y no tienen un plato de comida que llevarse a la boca, agua potable, simple higiene o medicinas básicas.

El Papa Francisco nos enseña que “no se trata de tener un comportamiento

asistencialista hacia los pobres, como suele suceder, sino que tenemos que hacer un esfuerzo para que a nadie le falte lo necesario. No es el activismo lo que salva, sino la atención sincera y generosa que permite acercarse a un pobre como a un hermano que tiende la mano para que yo me despierte del letargo en el que he caído" explica.

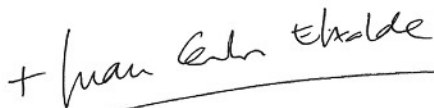
La carta a los Corintios así nos lo recuerda: "No se trata de que ustedes sufran necesidad para que otros vivan en la abundancia, sino de que haya igualdad" (2 Co 8,13).

Manos Unidas trabaja en este sentido. En movilizar conciencias aquí para dar dignidad y futuro donde no los hay. Nuestra colaboración, como voluntarios o con aportes en la medida de nuestras posibilidades, será una garantía de lo que Jesús quiere para todos sus hijos.

Benedicto XVI, a quien hemos estado recordando estas últimas semanas por su partida a la Casa del Padre, nos recordaba frecuentemente que debemos trabajar por erradicar la pobreza y la desigualdad. En el primer Angelus del año 2009, nos alertó sobre ello: "Es necesario poner a los pobres en primer lugar, lo que significaría pasar decididamente a una solidaridad global que caminaría siempre al bien común. Jesús anunció a los pobres el Evangelio, para un rescate completo de la miseria moral y material. Lo mismo hace la Iglesia, con su obra incesante de evangelización y promoción humana".

Gracias a quienes trabajáis desde Manos Unidas de Vitoria por las personas más vulnerables. Gracias de corazón en nombre de toda la Diócesis.

Agur besarkada bat! Mi afecto y bendición,



+ Juan Carlos Elizalde

+ Juan Carlos Elizalde  
**Obispo de Vitoria**

En Vitoria-Gasteiz, a 14 de enero de 2023